

# RE- QUIES- CAT IN PACE



Entierro del obispo de la diócesis.

(Fotos SANS)

El marco privilegiado que otorgan a Gerona sus piedras, sus monumentos y sus vetustas calles fueron escenario digno del sepelio de su obispo, el Excmo y Rvdmo. Sr. doctor don José Cartañá e Inglés.

Las ilustraciones que se publican —y que han podido ser recogidas en este número por su publicación retrasada— evocan con hondura la tristeza que impregnó el ambiente ciudadano gerundense, un día caluroso de agosto en el que el cuerpo exánime de su obispo desfilaba por sus calles y plazas.

El obispo activo y emprendedor que con tanta energía y vivacidad gobernaba la diócesis, a pesar de su avanzada edad, recibía el último homenaje de la Gerona a la que amó y sirvió con tanto afán. *Tarraconense* —por su nacimiento en Vilavert— el doctor Cartañá sintió y vivió el espíritu de Gerona con convencimiento y satisfacción. Prueba fehaciente de este hecho fue el reconocimiento oficial de la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Gerona al otorgarle el título de hijo adoptivo.

El doctor Cartañá hizo una labor fecunda en el variado campo de su actividad



incansable y su paso por la mitra gerundense deja recuerdo indeleble en obras de verdadera categoría que perfilan un carácter emprendedor.

Su largo pontificado —pues rozaba los treinta años— le había identificado con sus diocesanos, tanto por la larga permanencia y las repetidas visitas pastorales, como por las circunstancias varias, las dramáticas y las exultantes, porque había atravesado la vida pública en estos últimos decenios.

El doctor Cartañá —canónigo de la S. I. Catedral de Tarragona— entró solemnemente en Gerona en el año 1934, o sea en plena República Española, con todo lo que esta etapa significó para la Iglesia y los católicos españoles. Duras jornadas de laicismo que iban presagiando la hecatombe culminada en la persecución religiosa de la zona roja. Aquellos tiempos de dura persecución, terrible, sangrienta e inolvidable, dejaron una estela de mártires. El obispo vio su diócesis saqueada, sus templos incendiados, la religión ensañadamente perseguida y vilipendiada; sacerdotes, religiosos y fieles asesinados en todos los paisajes de la diócesis. ¡Fecundidad de mártires!

El obispo doctor Cartañá pudo regresar a nuestra diócesis en febrero de 1939, cuando las tropas victoriosas del Generalísimo Franco, Caudillo del Movimiento, iban conquistando para España el solar patrio, palmo a palmo, con gran sacrificio y generosidad de la sangre española. ¡Fecundidad de héroes!

El doctor Cartañá fue un obispo que tuvo que gobernar la diócesis en los más dispares momentos. Y los vivió con la cordialidad de su corazón sencillo. Por eso estuvo tan vinculado a sus diocesanos, porque tuvo que amarlos paternalmente en momentos de prueba inolvidable.

En estos momentos de dolor para la Iglesia gerundense expresamos al Cabildo Catedral nuestro más sentido pésame y unimos nuestras oraciones a las de toda la diócesis por el eterno descanso del Excmo. y Rvdmo. Dr. don José Cartañá e Inglés, a quien el Señor habrá concedido en su gloria el premio a sus cristianos méritos.

*R. G. R.*



Capilla ardiente  
en el Salón  
del trono.

*(Fotos SANS)*